

Mitos y verdades sobre la artritis reumatoide

Cultura general

A CONTINUACIÓN DESMENTIMOS LOS MITOS MÁS COMUNES SOBRE LA AR

La **artritis reumatoide (AR)** es probablemente la más frecuente de las artritis inflamatorias. A menudo, leemos información o escuchamos comentarios de todo tipo acerca de sus síntomas, su tratamiento y su evolución. Sin embargo, no todos los datos tienen una veracidad científica.



“La AR es una enfermedad rara, es poco probable que me afecte”

Desgraciadamente, la AR es una enfermedad que se da con bastante frecuencia.

> En España, los datos disponibles muestran que 1 de cada 100-200 personas sufre AR en España, o lo que es lo mismo: entre 200,000 y 400,000 personas, afectando a 4 mujeres por cada hombre que la padece.

“La AR aparece porque antes la articulación ha sufrido un traumatismo”

No se ha podido demostrar científicamente que la AR tenga su origen en traumatismos previos.

> A veces lo que sucede es que, a partir del traumatismo, notamos un aumento del dolor en la articulación. Si bien la causa de la artritis reumatoide no se conoce con total certeza, sabemos que se trata de una enfermedad autoinmune, es decir, que se produce por un ataque de las propias defensas de nuestro organismo a las articulaciones.

“Padezco artritis reumatoide y me han dicho que es lo mismo que la artrosis”

Artrosis y artritis reumatoide no son lo mismo.

> La artrosis es una enfermedad degenerativa. Es decir, se produce por el “desgaste” de las articulaciones. En cambio, la artritis reumatoide es una enfermedad inflamatoria y autoinmune.

“Tengo artrosis. ¿Ya no puedo padecer artritis reumatoide?”

La artritis reumatoide y la artrosis no son incompatibles.

> Es posible mostrar los efectos de la artritis reumatoide y, a la vez, los síntomas de la enfermedad degenerativa o de desgaste de la artritis.

“Me han diagnosticado AR, pero no tengo los dedos deformados”

La AR no solo afecta a las articulaciones. Es cierto que el síntoma más frecuente es la afectación de las articulaciones de las manos, pero no siempre es así.

> Puede tener otros efectos físicos, como sentirte más cansado de lo normal, y también puede provocar cambios anímicos. La AR también puede afectar a los pulmones, los ojos, el sistema cardiovascular o el sistema nervioso.



“Los marcadores han dado negativo. Eso significa que no sufro AR”

El “Factor Reumatoide” ayuda en el diagnóstico pero no es definitivo, ya que puede llegar a ser negativo hasta en un 20-30% de los pacientes.

> Si en un análisis, tu médico te muestra que tienes el Factor Reumatoide positivo, tampoco significa que acabes desarrollando la enfermedad. Harán falta otras pruebas concluyentes como un análisis de sangre.

“Soy joven, la AR es una enfermedad de personas mayores”

La AR se diagnostica con frecuencia alrededor de los 30 años.

> Aunque se diagnostican más casos en personas mayores, la AR puede afectar a las personas jóvenes por factores genéticos, por ejemplo.



“Me han diagnosticado AR. Acabaré postrado en una cama o en una silla de ruedas”

No te ofusques. Aunque la evolución de la AR varía entre personas, dependerá en gran medida de un tratamiento precoz.

> Con el seguimiento profesional, hasta el 94% de los pacientes con AR se mantienen absolutamente independientes a los 10 años del diagnóstico de la enfermedad.